



LA VOZ DE

VICTORIA

REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE



PENDIENDO DE UN HILO

Ted oyó al Señor que le decía: *Ve a hacerte un examen físico*. Solo tenía 48 años y siempre había gozado de buena salud. Sin embargo, conocía la voz del Señor. “Usted tiene un bloqueo en su corazón”, le dijo el doctor. Más tarde, el médico le compartió: “Literalmente, no sé cómo has podido llegar hasta aquí. Tu vida pendía de un hilo.”

Descubre la historia de Ted y Jan Currington en nuestra edición digital:
REVISTA.KCM.ORG



ESTAMOS SIEMPRE LISTOS **PARA SERVIRTE** OFICINA KCM LATINOAMÉRICA

8:00am – 5:30pm

lunes a viernes (hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA, LIMA, PERÚ)

¡LLÁMANOS GRATIS!

Visita en la web es.kcm.org/contacto para la información más actualizada



WhatsApp



Colombia

01-800-518-4366

(601) **654-0008** Bogotá



México

01-800-099-1165



Perú

0-800-77-009

(1) **707-5681** Lima



Argentina

0-800-266-5156



Venezuela

0-800-136-2094

Resto del mundo (con cargo)

(+1) 305-447-7531

o déjanos un mensaje de texto en nuestro WhatsApp oficial

+57 320 586 9187

CÓMO DONAR DESDE LATINOAMÉRICA Y EL MUNDO



Visita

es.kcm.org/payu

o llámanos si necesitas ayuda con este servicio

Colombia

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto
Paga TODO
y más opciones



México

Visa
MasterCard
AMEX
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

Perú

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Pago Efectivo

Chile

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Multicaja
Redcompra

Argentina

Visa
MasterCard
AMEX
Naranja
Cabal
Tarjeta Shopping
Cencosud
Argencard
Diners Club
Pago Fácil
Rapipago
Provincia NET
Cobro Express
RIPSA

EN COLOMBIA



Visita la ZONA DE PAGOS
DAVIVIENDA.



es.kcm.org/davivienda

**Cuenta Ahorros #
1700110982**

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

EN COLOMBIA

Bancolombia

Convenio N° 65775

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

**Cuenta Ahorros #
042-393294-92**



Descubre lo fácil que es donar vía

Wompi



Visita **es.kcm.org/paypal**

Carta del Editor

“¡Los niños son niños!”

A veces tengo que recordármelo a mí mismo cuando veo a nuestro nieto Zion, de 7 años, hacer travesuras o empezar a hacer lo que yo considero “locuras”. Pero, más que simplemente justificar sus acciones como “algo que los niños hacen de forma natural”, a menudo aprovecho esos momentos para reflexionar sobre mi propia infancia.

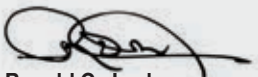
Recuerdo algunas de las tonterías que hacía de niño, y no puedo evitar preguntarme qué estaría pensando mi mamá de mí (¡como aquella vez que se quitó el zapato y me lo tiró!). Esas comprobaciones de la realidad me ayudan a comprender la inocencia de las acciones de Zion en esos momentos. Me recuerdan que los niños son realmente niños.

Afortunadamente para todos, al final crecemos y, como señala el apóstol Pablo en 1 Corintios 13:11, dejamos de hacer cosas tontas e infantiles y empezamos a actuar de forma más responsable. De hecho, Pablo lo dice así en la Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC: “Cuando era niño, hablaba como un niño, pensaba como un niño, razonaba como un niño; ahora que me he hecho hombre, he acabado con las niñerías y las he dejado a un lado.”

Comprender la verdad que encierra esta escritura me anima a saber que Dios no se enfada tan rápidamente cuando yo, como adulto, decido volver a mis costumbres infantiles: muecas, murmuraciones e incluso llantos cuando las cosas no salen como yo quiero. ¿Es decepcionante? Por supuesto. Pero, Él comprende que puede haber momentos en los que me vuelva irracional y empiece a pensar y actuar como un niño. No le sorprende que tome una decisión equivocada o haga alguna tontería. Sólo se alegra de que no elija permanecer en ese lugar.

Dios nos mira a través de Su Hijo, Jesús, con ojos de amor, compasión y perdón. Visualiza nuestro potencial, nuestra capacidad para crecer y utilizar para el bien los dones y talentos que ha puesto dentro de nosotros. Él mira hacia el futuro, hacia el momento en que nos despojaremos para siempre de las cosas infantiles y ejercitaremos esos dones y talentos, y caminaremos en Su plenitud como cristianos maduros.

Al mismo tiempo, tiene la gracia de reconocer que siempre habrá una pizca de “niño” en cada uno de nosotros.



Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



micuenta KCM ▼

es.kcm.org/miKCM



KCMespanol



MinisteriosKennethCopeland



kcmespanol

NOVIEMBRE



4

**La honra que sólo
proviene de Dios**
por Kenneth Copeland

10

**Los ganadores nunca
se rinden**
por Gloria Copeland

14

Academia Superkids
por Kellie Copeland

15

**Actualización
Ministerial**



Más artículos en nuestra
Edición Digital
revista.kcm.org



10

Pendiendo de un hilo
por Melanie Hemry



**“La iglesia
creció tan
rápido que nos
quedamos sin
asientos.
Así que, en 2008,
triplicamos el
tamaño. Una vez
más, en un
año y medio,
Dios lo había
pagado.”**

Regálale esta revista
a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR
nos habló por
primera vez acerca
de comenzar la
revista *La Voz
de Victoria de
Creyente*, nos dijo:
*Esta es su semilla.
Entréguesela
a todos los que
respondan a su
ministerio, y nunca
permitan que nadie
pague por una
suscripción.*

Nos llena de gozo el
haber compartido
durante 47 años
las buenas nuevas
a través de las
enseñanzas de
los ministros que
escriben en sus
páginas, basados
en su relación
viva de Dios, y los
testimonios de
aquellos que le
creyeron a Dios
en Su PALABRA y
experimentaron
Su victoria en
el día a día.

—Kenneth y Gloria
Copeland

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
VOLUMEN 53, Nº 11 - NOVIEMBRE 2024
(ISSN: 2665-3036 - Colombia)

La edición iberoamericana de LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc., una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas. ©2024 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde opera LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland Latinoamérica.

En Latinoamérica:
Impreso en Colombia. Printed in Colombia.

En Europa:
Impreso en España. Printed in Spain.

Para suscribirse gratuitamente,
escanea el código QR:



**CIRCULACIÓN
GRATUITA**

Honor. La honra Divina.
Es la clase de honra que te
mantendrá firme en tu palabra
y tus estándares de integridad,
pase lo que pase. Nunca falla, y
siempre tiene triunfa.

La honra

que sólo proviene de Dios

Cada día requerirá compromisos de honor de tu parte. Tendrás que tomar decisiones con respecto a la ética en tu trabajo, la disciplina de tus hijos, mantener tu matrimonio fortalecido... y será difícil.

Es una elección entre la honra de Dios y la del hombre. Una atrae el éxito verdadero y seguro; la otra atrae un éxito superficial y efímero que termina en el fracaso. Entonces, ¿cómo te está yendo? ¿Tienes problemas para cumplir tus compromisos? ¿Creen en tu palabra? ¿O se han vuelto escépticos de tus promesas? Si es así, entonces



necesitas de honra, un honor que sólo proviene de Dios. No puedes vivir la vida cristiana sin ser honrado. De lo contrario, nunca serás fiel. No podrás serlo. Sin la honra, no tendrás el poder de ser fiel. Simplemente no está en ti.

En Juan 5:41-44, *La Palabra Hispanoamericana*, Jesús les dijo a los fariseos acerca de la honra que viene sólo de Dios: «Yo no busco honores humanos. Además, los conozco muy bien y sé que no aman a Dios. Yo he venido de parte de mi Padre, pero ustedes no me aceptan; en cambio, aceptarían a cualquier



CONSEJOS PRÁCTICOS

1

Puedes ser una fuerza poderosa en la tierra como un creyente que anda por fe. Pero para lograrlo, debes ser honrado. (Juan 5:41-44)

2

Haz lo correcto. Mantente firme, sin importar cuán dura sea la batalla o cuán grande sea la tentación. (Salmo 15:4)

3

A medida que te compenstras en Su PALABRA, y permites que se vuelva parte de ti, el honor brotará en ti a tal punto que no tendrás deseo de andar en ninguna otra cosa. (Jos. 1:8)

4

A medida que te vuelvas honorable, sólo hablarás con la verdad. Tomarás tus palabras seriamente. Nunca distorsionarás la verdad o hablarás palabras ociosas (Mateo 5:37)

5

Toma la decisión de andar en la honra que proviene de Dios. (Juan 5:41))



otro que viniera en nombre propio. ¿Cómo van a creer, si sólo se preocupan de recibir honores los unos de los otros y no se interesan por el verdadero honor, que viene del Dios único?»

Muchos ministerios en nuestros días han caído. Hay predicadores del evangelio que han caído. La gente de la iglesia ha caído. Sin embargo, te diré algo: puedes continuar de pie, sin tropezar. Puedes ser una fuerza poderosa en la tierra como un creyente que anda por fe. Pero, para lograrlo, debes ser honrado.

Dios es fiel para honrarte cuando actúas honorablemente. Eso es porque estás actuando en algo que se originó en Él. Él es honorable. Cuando operas en Él, operas en la honra.

Sin embargo, la definición de honor del hombre es muy diferente a la de Dios. Si bien es un derivado de la honra de Dios, es ligero y superficial y engaña a los hombres. El honor en el mundo proviene de los hombres y se da a los hombres, y lo llamo el *juego del honor*. En esta partida, todo lo que se hace está motivado para ganar el prestigio, el poder y la autoridad que otros hombres pueden otorgar. Es temporal, efímero y deshonesto a la vista de lo que algunos hombres harán, de ser necesario, para conseguirlo.

Por ejemplo, sucede a veces en el ejército. Un hombre es honrado por su rango. Se le conceden honores porque ha demostrado ser un líder de hombres. Cuanto más y mejor hace su trabajo, más ascensos a rangos superiores recibe. Finalmente, es ascendido al rango de General, el cual tiene sus privilegios. Conlleva el honor. Este hombre ha llegado a su alta posición de manera honrada. Los hombres admiran a este oficial, y es lo correcto.

Sin embargo, algunos hombres que llevan las insignias de un alto rango las obtienen de manera deshonesto, maquinando, mendigando o haciendo favores para obtener aprobación. La única razón por la que quieren un determinado rango es para andar orgullosos, obtener dinero y presumir. Es lo opuesto a la honra... es deshonesto.

Estos maquinadores poseen el mismo rango, el mismo "honor", el

mismo privilegio, como aquellos que se lo merecen, pero no lo obtuvieron honorablemente. Lo consiguieron del hombre, a la manera del hombre.

El honor de Dios toma en serio la responsabilidad de representar a Cristo ante el incrédulo. Pedro exhortó a los creyentes a tener su «conversación honesta entre los Gentiles; para que, en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, estimándoos por las buenas obras.» (1 Pedro 2:12, RVA).

De joven comprendí este tipo de honor. Mi padre me educó de esa manera. Crecí observando la clase de honra sobre el que escribió el salmista, el honor de un hombre que «cumple sus promesas aunque salga perjudicado» (Salmo 15:4). Comprendía y respetaba al tipo de persona que hacía lo correcto a cualquier precio, que se mantenía firme por dura que fuera la batalla o grande la tentación.

De adolescente, mi padre tuvo la oportunidad de escoger entre el honor que proviene de Dios y el que no. Nunca he olvidado las decisiones que tomó.

Un hombre contrató a mi papá para trabajar en un negocio de seguros. Papá tuvo mucho éxito y pronto lo nombraron gerente de distrito. Luego pasó a ser supervisor de las operaciones de todo el estado de Texas.

El hombre que lo había contratado había estado planeando crear su propia empresa. Había acumulado una gran cantidad de reservas financieras mientras trabajaba con mi padre para su gran proyecto.

Finalmente, con el dinero y el respaldo necesarios, el hombre anunció que crearía su propia empresa. Le hizo una oferta a mi padre para que fuera a trabajar con él. Le ofreció mucho dinero y una gran parte de esta nueva compañía.

Al ofrecerle a mi padre el trabajo e incitarlo a dejar la empresa, violó su contrato. Así que la gran empresa para la que trabajaba interpuso una demanda contra él por todas esas reservas que tenía pendientes. Mi padre se convirtió en testigo clave del caso legal. Su caso dependía de la respuesta de mi padre a una sola pregunta. (*continúa en pág. 8*)

“¡Por favor, deja que termine!”

Amo la revista *La Voz de Victoria del Creyente*. Los artículos son tan alentadores y me permiten crecer en mi fe. Llegó el número de abril y lo primero que leí fue la Carta del Editor, titulada: “¡Por favor, deja que termine!”. Lo que el Editor en Jefe Ronald Jordan compartió en su artículo resonó profundamente en mí. Me recordó el dicho: «¡Si el zapato te queda bien, pónelo!».

Me he dado cuenta de la frecuencia con la que interrumpo a los demás en medio de una frase, y este maleducado hábito debe cesar de inmediato. Al igual que el Sr. Jordan, tengo que humillarme y pedir disculpas a Dios, y a cualquier otra persona a la que haya ofendido sin querer.

Lección aprendida.

A.M. | Canadá

Preparándome para Él

He estado viendo a los pastores George y Terri en la transmisión, hablando acerca del fin de los tiempos y cómo podemos estar preparados. Aprecio tanto la manera en que han presentado la Palabra de Dios y me han dado las herramientas necesarias para navegar exitosamente estos tiempos de dificultad. ¡Gracias, pastores George y Terri!

C.H. | Virginia



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Su gracia quiebra un duro corazón

En días pasados pedí apoyo de oración para conseguir los recursos económicos necesarios para comprar la casa en que vivimos, la cual estaba en poder de un familiar adinerado que no tenía interés en darnos la posibilidad de adquirirla. Con su valioso apoyo en oración, el Señor nos dio favor y gracia para conseguir un precio asequible y la predisposición de acceder a una venta. Doy gracias a Dios por los Ministerios Kenneth Copeland, quienes siempre están atentos para levantar nuestra fe con la oración.

S.P.M. | México



«No puedes esparcir casualmente la semilla de la PALABRA donde el diablo te la pueda robar. Debes plantarla profundamente en tu espíritu». —Kenneth Copeland

Así como pedí al Señor me fue dado

En días pasados pedí apoyo en oración por una puerta laboral para mi hijo Juan Felipe, con buen salario, horario laboral justo que le permitiera disponer el fin de semana para seguir asistiendo a la iglesia; y hoy empezó a laborar con las condiciones que le pedimos en oración. Estamos agradecidos con el Señor, quien es fiel y nunca Falla.

E. H. M. | Colombia



En espera del milagro

Los testimonios y enseñanzas de tan grandes Ministros confrontaron mi falta de fe. Ahora me siento empoderada. Como no pude asistir a todo el evento, sigo viendo los videos de las conferencias. Mi esposo y yo comenzamos a creer por el milagro de la sanidad de nuestro hijo, adicto a las drogas.

D. L. | Colombia



Cercado de Protección

Recientemente, mis hijos tuvieron un accidente de motocicleta. Llame para pedir oración. Los doctores pensaron que mi hija no iba a poder caminar de nuevo, ¡sin embargo, ahora está caminando! La rodilla

izquierda de mi hijo tiene una placa de metal y pensaron que no iban a poder salvarle los dedos de sus pies, pero el Señor lo está sanando y puede caminar con un andador.

C.L. | Texas

‘Un testimonio vivo’

Quiero agradecer a Gloria Copeland y al pastor George Pearsons por su diligencia y consistencia en la enseñanza de la prosperidad de la Palabra de Dios; específicamente, la serie *Cómo creerle a Dios por una casa*. Me sumergí totalmente en esa enseñanza durante años.

Mi esposo y yo fuimos desplazados de nuestra casa alquilada pero ahora estamos viviendo en la casa de nuestros sueños. Soy un testimonio vivo de lo que Dios hará si te sumerges en Su Palabra. ¡Aleluya!

L.B. | Pennsylvania

La Fe de los Amigos

Llamé en nombre de un amigo que llevaba tres años luchando contra el cáncer. La última vez, el cáncer reapareció en siete lugares diferentes. Fue al médico y pensó que iba a tener que empezar de nuevo la quimioterapia. Sin embargo, ¡descubrió que NO había cáncer en estos siete lugares!

G.F. | Oklahoma

Mirar y Ver
Recibí mi sanidad después de ver la Iglesia Internacional EMIC.
Me motivó a llamar a la línea de oración.
Tenía molestias en las caderas y poco después de la oración, ¡me di cuenta de que el dolor en las caderas había desaparecido!

S.M. | California



Recuerdo ver a mi padre subir al estrado. Me preguntaba qué iba a hacer. Había mucho dinero en juego. Recuerdo lo tranquilo que lucía.

“¿Te ofreció este hombre un trabajo en su nueva empresa haciendo lo mismo que haces ahora?”, le preguntó el abogado.

Mi padre no dudó ni un segundo.

“Sí, lo hizo.”

Estaba asombrado, pero me sentía muy orgulloso. Acababa de desaprovechar todo ese dinero. Acababa de rechazar la posición, el prestigio y el poder, sólo porque era honrado.

Más tarde le pregunté: “Papá, ¿cómo evitaste decir lo que ese hombre quería que dijeras?”

“Habría sido una mentira”, me respondió.

Así de sencillo. Nunca lo había dudado. Lo había decidido mucho antes de que se produjera tal situación. ¿Por qué? Porque ya se había comprometido a ser honrado. Había elegido vivir en el honor que sólo proviene de Dios.

Sin embargo, la honra de mi padre no se detuvo allí, ni mucho menos. Desde aquel día, cada vez que veía a aquel hombre, se le acercaba, le estrechaba la mano y le



El mundo de hoy a menudo mira al Cuerpo de Cristo con una ceja levantada. No perciben honor alguno. Han visto demasiada deshonra.

Sin embargo, tú puedes ayudar a cambiarlo.



preguntaba cómo iba la nueva empresa. Ese hombre respetó a mi padre el resto de su vida. Esa nueva empresa, por cierto, se convirtió en una compañía de seguros de vida muy grande y poderosa.

Elige la honra de Dios

El mundo de hoy a menudo mira al Cuerpo de Cristo con una ceja levantada. No perciben honor alguno. Han visto demasiada deshonra. Sin embargo, tú puedes ayudar a cambiarlo. Puedes cuidar tu manera de vivir, o tu conversación.

Puedes ser honorable. Puedes recibirlo de Dios.

Los ejemplos de las vidas de mis padres me enseñaron una valiosa lección. Descubrí que el honor no es difícil de reconocer. A veces puede ser difícil de encontrar, pero lo reconocerás con facilidad. De hecho, el honor sobresale entre la multitud porque luce como una tontería en el sistema del mundo.

Ser honrado requiere de un acto de la voluntad, un acto que desencadena y libera todo lo que Dios ha provisto para nosotros. Requiere de una elección entre la PALABRA de Dios y las sutilezas y engaños del mundo. Requiere una elección entre el espíritu y la carne. Se reduce a una elección entre estar de pie y caer.

Si eres honrado, te mantendrás de pie. Si eres deshonado, garantizado que caerás y traerás aún más deshonra al Cuerpo de Cristo.

Me da tanta vergüenza lo que la gente trata de hacer como creyentes al andar en deshonra. Nunca debemos usar nuestras posiciones como predicadores del evangelio o hijos de Dios para engañar a nadie.

Una vez, cuando estaba de compras en una tienda, un predicador vino a comprar cartuchos de escopeta. Comenzó a tratar de convencer al empleado de que le hiciera un descuento solo porque era un ministro. Me dio mucha vergüenza. Me enfureció que le hiciera eso a nuestro Dios.

Casi me dieron ganas de maldecir para que el empleado no pensara que yo también era un predicador. El empleado no tenía ninguna autoridad para hacerle un descuento, ¡aunque hubiera querido! El joven se enfadó mucho con el predicador. Me pregunto si ese predicador tiene idea del daño que su preocupación por un descuento insignificante pudo haber causado en la vida de ese joven.

Tu palabra de honor

“Hermano Copeland”, podrías decir, “veo el valor de la honra y quiero vivirla. Pero ¿por dónde empiezo? ¿Cómo puedo ‘encontrar’ este honor que sólo proviene de Dios?”

Comienza con Dios y Su PALABRA. Él puede hacerte una persona honrosa. Él ya te ha honrado con Su propia vida. Él te ha honrado con lo que la Biblia llama vida eterna, la vida misma del propio Dios. El administra esta vida a nuestro hombre

espiritual a través del Espíritu Santo. El deseo de honrarlo se levanta a través de Su vida en nosotros.

A medida que te compenstras en Su PALABRA, y permites que se vuelva parte de ti, el honor brotará en ti a tal punto que no tendrás deseo de andar en ninguna otra cosa. Tu espíritu experimentará convicción sobre el más pequeño de los compromisos. Te sintonizarás tanto con Su PALABRA y Su Espíritu que te volverás honrado en todo lo que haces.

Al llegar a este punto, sólo hablarás con la verdad. Tomarás tus palabras seriamente. Nunca distorsionarás la verdad o hablarás palabras ociosas. Serás capaz de hacer compromisos y mantenerlos. Serás capaz de ser fiel. Actuarás con máxima integridad. No querrás decir otra cosa, porque Mateo 5:37 dice que todo lo demás procede del mal.

Luego, persigue el honor que proviene sólo de Dios. Jesús no participó del juego del honor. «Yo no busco honores humanos... Yo he venido de parte de mi Padre, pero ustedes no me aceptan; en cambio, aceptarían a cualquier otro que viniera en nombre propio. ¿Cómo van a creer, si sólo se preocupan de recibir honores los unos de los otros y no se interesan por el verdadero honor, que viene del Dios único?» (Juan 5:41-44, *La Palabra Hispanoamericana*). El juego del honor consiste en darse unos a otros “honores”, medallas o títulos para aumentar el propio sentido de autoestima. Es decir que harás algo para agradar a los hombres, para complacer sus oídos. Es comprometerse en vano por temor a lo que piensen los demás. Sin embargo, es una deshonra a Dios buscar el honor de otros en vez del que proviene solamente del SEÑOR.

Hace mucho tiempo tomé la decisión de vivir en el honor que proviene de Dios. Tomé la decisión de permanecer en mi palabra, y en Su PALABRA, y andar en integridad. Tomé la decisión de complacerlo a Él y no a los hombres, cueste lo que cueste. Tomé la decisión de estar de pie y no tropezar... y todavía estoy de pie. Tú también puedes seguir de pie. Piensa en ello. Ora al respecto. Luego, elige la honra que proviene de Dios. Cuando Dios te honra, ¿qué importa lo que piensen los demás? Tu palabra y tus compromisos serán tan buenos como los Suyos – Él te lo garantiza. Él te ha dado Su PALABRA. ①



por Gloria Copeland

El camino Seguro al ascenso

«Siervos, obedezcan en todo a sus amos terrenales, no solo cuando sus ojos estén sobre ustedes como para complacer a los hombres, sino en la simplicidad de su propósito [con todo su corazón] debido a su reverencia hacia el Señor y como una expresión sincera de su devoción hacia Él.»

Colossians 3:22, *Amplified Bible, Classic Edition*

Es posible que no te des cuenta, pero, si eres un creyente nacido de nuevo, tienes en tu interior una cualidad en gran demanda en el mundo de hoy. Es un atributo de calidad que los empleadores valoran y que favorecerá a las personas que lo posean. A menudo pagarán un precio muy alto para obtenerlo. Es una cualidad tan valiosa que puede convertirte en un éxito en todas las áreas de tu vida.

¿Qué cualidad podría ser tan valiosa? Se trata de la fidelidad.

Los empleadores están desesperados por personas que sean fieles. El mundo está lleno de empleados que sólo harán lo mínimo indispensable para evitar ser despedidos. Está lleno de gente que puede llegar a trabajar, o no. ¡Así es como son las personas mundanas!

Sin embargo, los empleadores atesoran encontrar una persona que trabaje con entusiasmo, que sea confiable, de la que puedan depender y que sea honesta. Entonces, cuando un empleador encuentra una persona de ese calibre, generalmente está ansioso por promoverla.

El hecho es que todo creyente debe ser ese tipo de persona. Cada uno

de nosotros debe vivir un estilo de vida de fidelidad. Como dice Ken, deberíamos convertirlo en un estilo de vida para hacer lo correcto, sólo porque es correcto. Algo inferior sería desobediencia a la Palabra de Dios.

Debemos seguir los lineamientos de Colosenses 3:22-24. Es la instrucción de Dios para los empleados. Ken y yo hemos visto a algunos de los miembros del personal en nuestro ministerio tomar esa actitud y, como resultado, han sido promovidos una y otra vez. Un hombre comenzó con el trabajo de duplicación de cintas, pero, a lo largo de los años fue tan fiel que finalmente se convirtió en el Director General de todo el ministerio.

Podrías pensar: Bueno, eso no funcionaría en mi caso. Mi jefe es un hombre injusto. Él no recompensaría mi fidelidad.

Eso no es un problema. La Escrituras no dicen que tu recompensa vendrá de tu empleador. ¡Dice que tu recompensa vendrá del Señor!

Verás, Dios ha establecido un principio de siembra y cosecha en la Tierra, y ese principio está siempre en acción (Gálatas 6:7). Si siembras fidelidad en tu trabajo, recibirás una bendición a cambio, incluso si esa bendición significa un trabajo diferente – pero mejor.

Así que decide poner todo tu corazón en tu trabajo, sin importar cuán insignificante o desagradable pueda parecer. Hazlo bien. Hazlo con una sonrisa y una actitud de entusiasmo y di: “Señor, sabes que estoy creyendo por otro trabajo. Y estoy sembrando fidelidad en este trabajo como semilla para un mejor trabajo.” Te garantizo que pronto aparecerá uno mejor. ①

“La Escrituras no dicen que tu recompensa vendrá de tu empleador. ¡Dice que tu recompensa vendrá del Señor!”

por Gloria Copeland

Las crisis.

Todos las enfrentamos en un momento u otro. De hecho, ahora mismo puedes estar enfrentándote a una. Tal vez el banco esté a punto de ejecutar la hipoteca de tu casa... o los papeles del divorcio acaban de llegar... tal vez tu salud esté en vilo... o tus hijos están en problemas. Has hecho todo lo humanamente posible para corregir la situación. Pero el esfuerzo humano no es suficiente.

Necesitas ayuda divina.

LOS GANADORES NUNCA SE RINDEN



La presión aumenta, y luchas constantemente para que no te abrume por completo. Las escrituras que antes resonaban triunfantes en tus oídos empiezan a desfallecer.

De repente, el mundo, la carne y el diablo parecen estar presionándote al unísono. ¿Qué puedes hacer?

Lo natural es darse por vencido, abandonar. Pero no te rindas. Tu victoria puede estar a la vuelta de la esquina.

El momento más difícil para mantener la fe es durante una crisis, cuando parece que la fe no está funcionando. Cuando el diablo

está lanzando sus mejores golpes es cuando estás más tentado a tirar la toalla. ¡No lo hagas! Por el contrario, aférrate a la Palabra de Dios, clava tus talones y ¡aguanta!

Satanás sabe que la Palabra es la llave de tu victoria, así que hará todo lo posible para presionarte con la esperanza de que la dejes de lado. Hará que tus circunstancias luzcan cada vez más desesperadas. Te susurrará constantes mentiras de desaliento. Se esforzará para convencerte de que las promesas de Dios finalmente te han fallado. Él sabe que, si te apegas a la Palabra, conocerás la verdad y la verdad te hará libre (Juan 8:31-32).



La Palabra de Dios es tu conexión con la victoria. Cualquier cosa que necesites del Señor, ya sea sanidad, prosperidad, salvación para tu familia, o victoria sobre la carne y el diablo, Dios ya te lo ha provisto a través de Sus grandes y preciosas promesas. Habrá tiempos de crisis cuando parezca que la Palabra no será suficiente para sacarte adelante, pero la Palabra de Dios nunca te fallará. Te sacará de la peor situación, si te mantienes firme en tu fe.

Así que, en vez de dejar que las circunstancias te alejen de la Palabra de Dios, “revístete con toda la armadura de Dios, para que puedas resistir y mantenerte firme en el día malo [de peligro] y, habiendo hecho todo [lo que la crisis exige], mantente firme [decididamente en tu lugar]. Mantente, pues, firme [defiende tu posición]” (Efesios 6:13-14, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*). No dejes que el diablo te haga retroceder. Mantente firme.

La victoria llega a cada persona que cree obstinadamente en la Palabra de Dios, *¡sin importar lo que suceda!* Cuando el diablo trate de asustarte para que huyas de la Palabra, resístete firmemente. La Biblia dice que, si resistes al diablo, él tendrá que huir de ti (Santiago 4:7). Así que aférrate a la Palabra, ¡y antes de que pase mucho tiempo Satanás será el que huya!

Fey paciencia

A veces se necesita tiempo para que nuestras oraciones sean contestadas. Por eso se necesita más que la fe para mover las montañas de

nuestra vida. También se necesitará de paciencia. Hebreos 6:12 dice que heredamos las promesas mediante la fe y la paciencia. La paciencia es la fuerza espiritual que sustenta nuestra fe para que permanezcamos firmes mientras Dios resuelve nuestras circunstancias. Es la fuerza sobrenatural que nos hace lo suficientemente fuertes para perseverar hasta que la respuesta llegue.

Contrariamente a la tradición religiosa, la paciencia no es una actitud pasiva que se recuesta y soporta lo que le toque. La paciencia es una poderosa fuerza espiritual que nos permite mantenernos firmes en medio de la crisis. La paciencia y la fe, obrando en conjunto, son las fuerzas gemelas que producen milagros. Hebreos 10:35-36 nos amonesta: “Por lo tanto, no desechen su intrépida confianza, porque conlleva una gran y gloriosa recompensa. Porque tienen necesidad de una paciencia y una resistencia constantes, para que puedan realizar y cumplir plenamente la voluntad de Dios, y así recibir y llevar a cabo [y disfrutar a plenitud] aquello prometido.” (AMPC). La fe y la paciencia te permitirán realizar y cumplir plenamente la voluntad de Dios, y así recibir, llevar y disfrutar en toda su extensión el milagro que Dios te ha prometido.

Cuando la presión aumente y sientas la tentación de rendirte, podrías pensar que no tienes suficiente fe para sobrellevar la prueba. Pero no necesitas más fe; sólo necesitas poner a trabajar la fuerza de la paciencia.

¿Cómo la pones en marcha? La mejor manera es decidir desde el principio que, pase lo que pase, estás decidido a ganar. Toma una decisión de calidad tan pronto como ores en línea con la Palabra de que nada –absolutamente nada– podrá arrancarte de esa Palabra. De lo contrario, terminarás soltando la Palabra cuando llegue la presión.

Luego, prepárate para reconocer las tácticas del diablo. Satanás no tiene poder para derrotarte, excepto para desacreditar la Palabra de Dios. Él todavía usa los mismos trucos que usó para tentar a Eva en el Jardín del Edén. La indujo a dudar de la Palabra de Dios. Le preguntó: «¿Así que Dios les ha dicho a ustedes que no coman de

ningún árbol del huerto?» (Génesis 3:1). En otras palabras: «¿Estás seguro de que eso fue lo que Él dijo?». Hará lo mismo contigo. Tratará de desacreditar la promesa de Dios, preguntándote: «¿Estás *seguro* de que Dios quiere que estés bien?». «¿Estás *seguro* de que Dios quiere librarte?» «¿Estás *seguro* de que Dios se preocupa lo suficiente como para salvar a tus seres queridos?».

No vaciles

Si fallas en reconocer esta táctica, empezarás a preguntarte realmente la voluntad de Dios. Y, si no crees que la voluntad de Dios es que triunfes, entonces dejarás ir tu fe y te rendirás a satanás y a las circunstancias. Pero no tienes que preguntarte cuál es la voluntad de Dios – Su Palabra es Su voluntad. Si has orado de acuerdo con la Palabra, has orado directamente en línea con la voluntad de Dios. No te lo preguntes más.

Preguntarse es vacilar. Santiago 1:6-7 dice que el que vacila no debe esperar recibir *nada* del Señor. La Palabra es tu conexión para recibir un milagro. El diablo te está tendiendo una trampa; no caigas. Aférrate a la Palabra. Cuando la presión venga, niégate a vacilar.

La promesa a la que debes aferrarte en el fragor de la batalla es Colosenses 2:15: «[Dios] desarmó a los principados y potestades que se alzaban contra nosotros e hizo una audaz exhibición y un ejemplo público de los mismos en Él y en ella [la cruz]» (AMPC). Con su muerte en la cruz, Jesús desarmó al diablo y a todos sus secuaces. Los dejó sin poder. La Biblia dice que el diablo anda como león rugiente, buscando a quien devorar (1 Pedro 5:8); sin embargo, ha sido desarmado. Es un león desdentado cuyo rugido es fuerte, pero que solo puede lucirse y engañar. Jesús lo llamó mentiroso y padre de la mentira. Así que, para derrotarte, depende de desacreditar la Palabra de Dios.

Satanás es un maestro del engaño. Puede hacer que tu situación parezca oscura y sin esperanza. Quiere hacerte creer que no hay salida. Pero, si eres un creyente nacido de nuevo, 1 Corintios 10:13 promete que *siempre* hay una salida: «No les ha sobrevenido ninguna tentación [esta

palabra también se refiere a una prueba o tribulación] sino la que es común a los hombres; pero fiel es Dios, que no los dejará ser tentados [probados o tribulados] más de lo que pueden resistir, sino que dará también juntamente con la tentación [prueba o tribulación] la salida, para que puedan soportar».

Confía en Dios

La tradición religiosa ha enseñado que este versículo dice: «Dios te dejará sufrir en tu prueba hasta que llegues a tu límite. Entonces, cuando Él esté seguro de que no puedes aguantar más, te dará una respuesta que puedas tolerar». Pero, la verdad es que Dios no nos ha dejado a merced del adversario. El diablo no tiene misericordia. El “peleará sucio” solo para ganar. Pero satanás sólo puede luchar con armas que son comunes al hombre, o con armas naturales. Dios, sin embargo, te da armas que «no son carnales [o naturales], sino poderosas en [Él] para la destrucción de fortalezas» (2 Corintios 10:4).

Limitarte en tu armamento no es la política exterior de Dios. Por cada arma que el diablo utiliza para destruirte, Dios produce una mayor con la que puedas contraatacar. Por cada fortaleza de engaño, siempre habrá una mayor armadura espiritual puesta a tu disposición. Satanás está limitado. *Tú* no. Dios proveerá todo lo que necesites para ganar. Cuando satanás haga que las cosas luzcan tan mal que te sientas tentado a caer en el temor y el desánimo, recuerda que la fe y la paciencia trabajando al unísono te traerán la victoria. Cuando el temor atravesase tu mente como un dardo de fuego, derribalo en el Nombre de Jesús. Recuerda: Satanás ha sido desarmado y sólo está tratando de intimidarte para que te rindas. Cuando el desaliento te cubra como una envoltura, resístelo en el Nombre de Jesús.

Pon a trabajar en tu vida estas gemelas poderosas: la fe –para apagar todos los dardos encendidos del maligno– y la paciencia –para mantenerte firme cuando satanás desafía la Palabra de Dios—. Juntas te capacitarán para soportar la presión de satanás sin que sucumbas en el proceso. Te darán la resistencia para aguantar hasta que ganes la batalla. 🕊

“La paciencia no es una actitud pasiva que se recuesta y soporta lo que le toque. La paciencia es una poderosa fuerza espiritual que nos permite mantenernos firmes en medio de la crisis.”



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

Si te apegas a la Palabra, conocerás la verdad y la verdad te hará libre. (Juan 8:31-32)

2

Satanás no tiene poder para derrotarte excepto desacreditar la Palabra de Dios. Él todavía usa los mismos trucos que usó para tentar a Eva en el Jardín. (Génesis 3:1)

3

Aférrate a la Palabra. Cuando llegue la presión, niégate a vacilar. (Santiago 1:6-7)

4

El diablo anda como león rugiente, buscando a quien devorar. Pero él ha sido desarmado. Es un león desdentado cuyo rugido es fuerte, pero solo puede lucirse y engañar. (1 Pedro 5:8)

5

Dios te da armas que no son carnales [o naturales], sino poderosas por medio de Él para derribar fortalezas. (2 Corintios 10:4)

¡EL MEJOR EQUIPO!

La esquina de la
Comandante Kelli

Noviembre es, tradicionalmente, un mes para expresar agradecimiento. Quisiera entonces comenzar dando las gracias. Estoy llena de gratitud por todos los Superkids, ¡que están llenos de Jesús y son un gran ejemplo de Su amor! Estoy agradecida por cómo Jesús nos incluye en sus grandiosos planes.

El libro de Efesios habla de Sus planes y estrategias para crear Su imagen y propósito en nosotros. Gracias, *Superkid*, por acompañarme en este maravilloso viaje a través de esta gran carta de Pablo a la Iglesia. ¿Estás listo para sumergirte de nuevo? Bien, ¡vamos!

A pesar de que Pablo estaba en la cárcel cuando escribió Efesios, siguió haciendo aquello a lo que Dios lo había llamado. Pablo está compartiendo el plan de Dios para convertirnos a todos en un equipo de personas llenas de Jesús, llamadas por Dios a ser el Cuerpo unificado de Cristo. Efesios 4:1-6, *Nueva Versión Internacional*, lo deja claro. Dice así: «Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, les ruego que vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido, siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos».

Cuando Pablo dice que «vivan de una manera digna», no se refiere a que sean «suficientemente buenos» o «perfectos» en su comportamiento, ni siquiera suficientemente inteligentes o piadosos para agradar a Dios. La raíz del significado de la palabra *digno* es «llegar a ser». La vida digna que Pablo describe como ser humilde, gentil, paciente, andar en amor con otros –mantenerse en paz con las personas o en medio de situaciones difíciles— NUNCA se trata de cuán bueno eres sino de cuán conectado estás con Su Espíritu. Debido a esto, estamos llegando a ser como Él.

Como miembros del Cuerpo de Cristo, cada día estamos más *unidos* en Su paz. La palabra unido significa “hecho o causado para actuar como una sola entidad, ser o naturaleza”. Eso significa que,

cuando tenemos la paz, la humildad y la mansedumbre de Jesús, podemos actuar y hacer y llegar a ser todo lo que Él es. Nuestra parte es simplemente dejar que Él nos guíe. ¡Él nos ha llamado a UN equipo!

El tema general de Efesios comienza con estar unidos primero con Jesús. Eso también nos hace uno con los demás. Si vamos a calificarnos por ser dignos debemos recordar esto: Somos tan fuertes, dignos y capaces como el Cuerpo del que formamos parte, ¡especialmente con Jesús como Cabeza!

Imagínate lo siguiente: Estás en un equipo especial. Imagina que eres elegido por el entrenador del mejor equipo de fútbol de la historia. Eres un ganador, no por ti mismo, sino como un equipo con el Entrenador en Jefe, Jesús, quien da dirección, habilidades y propósito a cada miembro del equipo. ¿Ves cómo todas estas cosas funcionan juntas?

Eres especial, *Superkid*. Jesús puso en ti fuerzas y talentos maravillosos. Él te diseñó para un propósito especial y para trabajar con los que te rodean. Es por eso que Él nos dice que permanezcamos en paz y bondad con otros permaneciendo en unidad con Él. ¿Cómo es posible que Él nos llene a todos con Su Espíritu? Muriendo en la Cruz, sufriendo con el pecado y la enfermedad en el infierno durante tres días, pagó para que fuéramos libres del pecado. Cuando resucitó de entre los muertos, ascendió (subió) al Padre y recibió las semillas para distribuir las a Su Cuerpo. Mira los versículos 10-13:

«El que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo. Él mismo constituyó a unos como apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo.

De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo». (*Nueva Traducción Viviente*).

Imagina que nosotros, el Cuerpo de Cristo, fuéramos un equipo deportivo. Los jugadores son elegidos para diferentes posiciones en el equipo. No todos son iguales. Los jugadores son escogidos y entrenados porque tienen algo especial que ofrecer. Así mismo, ¡Dios te ha escogido para Su equipo especial!

Los dones que Él ha dado a la Iglesia son importantes para el entrenamiento del equipo. ¡El Cuerpo de Cristo necesita al apóstol, al profeta, al evangelista, al pastor y al maestro para estar listo para lograr lo que el Entrenador en Jefe quiere! Dios usa estos dones para entrenar al EQUIPO (¡nosotros!) para hacer Su obra. El equipo está llamado a edificar a otros y a hacer las obras de

Jesús. Es fácil pensar que nuestros pastores y ministros son los llamados a hacer

milagros, ¡pero TODOS estamos en el equipo de los milagros! ¿Podemos sanar sin Jesús? ¡Por supuesto que no! No se espera que hagamos NADA sin Él, o sin los demás.

Superkid, formamos parte del mejor equipo del universo: la representación del Señor Jesús, Rey de reyes y Señor de señores. Nos ayudamos mutuamente y nos hacemos más fuertes. A medida que andes con Jesús, manteniéndote en relación con los que te rodean, la plenitud de Jesús fluirá en tu vida. Este viaje con Jesús es más que un juego para ganar. Nuestro viaje con Jesús ¡GANARÁ EL MUNDO!

LUCHA, *Superkid*.
¡Y GANA!

Tu animadora,
La Comandante Kelli



Kellie Copeland está a cargo de las Relaciones de Colaboradores de Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y además es la desarrolladora del currículum de la *Academia Superkid*. A través de su ministerio como la “Comandante Kelli”, ella lleva a cabo su misión de atraer a las personas de todas las edades hacia una relación íntima y poderosa con Jesucristo.

Actualización: ¡Recuperando lo que por derecho nos pertenece!

El 14 de febrero de 2021 experimentamos una tormenta invernal sin precedentes en Texas: Cayó nieve, aguanieve y lluvia helada. Al finalizar el día, cada centímetro cuadrado de Texas estaba bajo aviso de tormenta invernal. Lo que estaba ocurriendo se convertiría rápidamente en uno de los acontecimientos invernales más impactantes de la historia del estado. Como resultado, la propiedad de los Ministerios Kenneth Copeland sufrió grandes daños.

Desde entonces, hemos estado *recuperando y avanzando*: recuperando lo que legítimamente nos pertenece en el edificio de la sede mundial de los Ministerios Kenneth Copeland. Actualmente estamos trabajando en la Fase 2 de este emocionante y extenso proyecto, ¡y queremos compartir contigo lo que se ha hecho hasta ahora!

Restaurado siete veces

Pero si él (el ladrón) es descubierto, debe restituir siete veces [lo que robó]; debe dar toda la sustancia de su casa [de ser necesario – para pagar su multa] – Proverbios 6:31 (Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC).

Recientemente nuestro Director

General, el pastor George Pearsons, estaba orando sobre este proyecto. El Señor le dijo: *Este es un proyecto de fe, ¡y necesitas activar tu fe para lograrlo!* Y prosiguió: *El diablo te echó de ese edificio. ¡Es hora de RECUPERAR LO QUE EL DIABLO TE HA ROBADO!* (Lee más sobre este tema en nuestro blog: kcm.org/forward*).

Hay siete fases en el proyecto “Recuperando y Avanzando”; como vemos en Proverbios 6:31, ¡el enemigo debe devolvernos siete veces! La Fase 1 incluía la construcción de una gran entrada al edificio de la sede mundial junto con una nueva playa de estacionamiento. La Fase 2 incluye el lado norte del segundo piso del mismo edificio; esta sección sufrió daños significativos durante la tormenta invernal de 2021.



Un papel que desempeñar

Como Colaborador y Amigo de este ministerio, tú juegas un papel vital en la difusión de la Palabra incorruptible de Dios: *desde la cima más alta del mundo hasta el valle más profundo, y en todos los confines de la Tierra!* Cada oración y semilla sembrada en este proyecto nos impulsa hacia adelante y permite que nuestro personal esté mejor equipado para divulgar el evangelio por todo el mundo.

Gracias, Colaborador, por tu fiel donación para ayudarnos a completar las Fases 1 y 2 de este proyecto. Como dice la Biblia en Gálatas 6:7 (*Reina Valera Contemporánea*), «Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará». Estamos creyendo contigo para recibir el ciento por uno.

¿Qué planes emocionantes tiene el Señor para tu vida y futuro? Da un paso adelante hoy preguntándole qué puedes hacer para sembrar hacia ese plan. Ahora es el tiempo de *recuperar y avanzar*. ¡Hagámoslo juntos!

Para conocer las últimas actualizaciones sobre nuestro progreso y saber cómo puedes apoyar el programa «Recuperando y Avanzando», visita kcm.org/forward*.

*Disponible en idioma inglés



Ya hemos avanzado bastante y, en el momento de escribir estas palabras, se ha completado lo siguiente en la fase 2:

- » Demolición completa del ala norte del segundo piso y de los dos baños del atrio.
- » Estructuras de las nuevas oficinas
- » Fontanería e instalación de nuevas unidades de calefacción, ventilación y aire acondicionado.
- » Trabajos parciales de *drywall* y electricidad.
- » Se ha encargado fontanería, iluminación, puertas, marcos y herrajes nuevos.

¿Será cierto que puedes **aprovechar** la abundancia del cielo **aquí en la tierra?**



El sistema financiero del mundo siempre ha sido muy inestable. La inflación, la recesión y la depresión son amenazas constantes.

La economía puede cambiar rápidamente, y la gente puede pasar de ser rica a estar en la ruina de la noche a la mañana.

¿Será cierto que puedes aprovechar la abundancia del cielo mientras vives aquí en la tierra?

Sí, y esta poderosa guía de 90 días te ayudará a hacerlo.

Así que, ¡prepárate para crecer! Prepárate para reclamar con mayor valentía todo lo que Dios ha reservado para ti y, cuando la economía del mundo tambalee, continuarás floreciendo.

Apodérate del Poder para Prosperar en Tiempos Difíciles.



**PASTOR GEORGE
PEARSONS**



**GLORIA
COPELAND**

Formato Guía de 90 días
\$ 45.000 COP

*Disponible en Edición Rústica Tapa Dura o
Tapa Blanda por el mismo precio hasta agotar
inventario. Contacta a nuestro distribuidor en
Colombia:*


pámpano
Jn 15:5
@libreriapampano



+57 311.804.3999